

Bola Suriana de PRISCO SANCHEZ

Por ahí va la bola! señores, ahí va,
escúchenme los presentes,
de una novedad les voy á contar
que pasó á un hombre valiente.

Ese fué don Prisco Sanchez,
aquel que anduvo de malas,
yo les diré más adelante
donde terminó su raya,
El quince de octubre, lo supe por voces
y me dicen que fué lo cierto,
salió de Coayuca el coronel Lopez
queriendo lograr su intento.

Para Axuchapa partió
á ver a ese hombre valiente,
que tanto se lo encargó
el Gobierno entonces vigente.

Para Santa Cruz se fueron derecho,
á la casa donde él posaba,
en esos momentos que se dirigieron
pero no encontraron nada.

Viéndo que no hallaron nada
dispusieron otra cosa,
a Don Luis aseguraron
y á Pragedis Espinosa.

Les dijo Aniceto: los llevó de guia
para el rancho de Apasentla,
los mato a los dos, este les decía,
si ese hombre allí no se encuentra.

Se los llevó paso a paso
en el silencio de la noche
y antes de llegar al rancho
los formó Aniceto López.

Vestando firmados ya como á las once
que ni se lo pensaba Prisco,
entonces dispuso el Coronel López
que le iba á formar el sitio.

Subiendo la caballada
arriba de una ladera
y dividió sus infantes
de dos en cada vereda,

Fueron á poner dos soldados
arriba de una encinera
para que el finado, que D. Prisco Sanchez
por ningún lado se fuera.

Alboreando la mañana
salió Prisco para el corral,
pero este nunca pensaba
lo que allí le iba a pasar.

Estaba una niña en su compañía
que fue la que le avisó.
mira. Prisco, la caballería,
sin duda es la comisión.

Divisó para la loma
donde estaban sus caballos,
Delfina, trae mi pistola,
que allí miro dos soldados.

De ahí se fue a un tecorral,
siempre con la desconfianza
con mucha viveza queriendo escapar
brincó para una barranca.

Por la barranca partió
con su zarape embrocado
cuando con mucho valor
luego el alto le marcaron.

Del Palacio á la Cabana
Usan COLCHAS de LA ARANA.

FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20, MEXICO

(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA.)



Luego que se vio en la hora fatal
su nombre quiso negar,
entonces les dijo. yo soy Jesús Sosa,
y les empezó a contestar.

No acabó de contestar
cuando éstos le conocieron
le aventaron una descarga
hiriéndole en el brazo izquierdo.
Pegándole el golpe y tirando el zarape
su nombre les declaró
entonces les dijo: yo soy Prisco Sanchez
mal haya quien pero no.

Vió que detrás de un encino
un soldado se ocultaba
y le disparó tantos tiros
que las astillas volaban.

Aquellos soldados que le hicieron fue-
y no lo dejaron salvar, go-
dento de aquel monte lo iban corre-
porque no se quería dar, teando

Ahi va Prisco, se gritaban
cuando lo iban correteando,
este no se acobardaba
porque les iba peleando.

Por su mala suerte acabósele el parque
é hiriéronle el otro brazo,
entonces cayó el Sr. Prisco Sánchez
con diez y nueve balazos,

Junto a una piedra cayó
en esos mismos instantes
y Ániceto preguntó
que si él era Prisco Sánchez.

Todavia soy Prisco Sánchez
nunca lo puedo negar,
y con su pañuelo el rostre se cubrió
para acabar de espirar.

Vean si no está mal herido,
no le quiten la existencia,
que me lo encargaron vivo
llevarlo á la presidencia.

Allí dispuso el Sr. Coronel
llevarlo para Teocalco,
donde hasta la fecha se ve
en un triste camposanto.

Entró Aniceto al juzgado,
le dijo al Ayuntamiento:
á Prisco lo he asesinado,
fué de valor un portento.

Tenía mucho encargo de la Presi-
de que lo llevaran vivo, dencia
por su valentia perdió la existencia;
es la causa porque ha fallecido.

Allí quedó sepultado
el que hizo varias hazañas,
que andando de pronunciado
se miró en varias campañas.

Yo ya me despido de esta nueva bola
y les suplico en la ocasión,
parientes, amigos y buenas personas
que recen por su intencion.

Esta bola se compuso
al estilo de Cuernavaca,
por un muchacho de gusto
que es Joselito Mariaca.